

HISTORIA DE LA CIENCIA

Grupo GRECIA

RELATO III: *Redescubriendo a Gregorio*

“En la década de 1890, Hugo De Vries llevó a cabo una serie de experimentos mediante el cultivo de plantas, en los cuales registró meticulosamente el modo en que se podía seguir la pista a las características particulares (altura de la planta, color de las flores, entre otras), a través de las generaciones. Al mismo tiempo, en Inglaterra, se publicaron estudios similares realizados por William Bateson (1861 – 1926), quien posteriormente acuñó el término *genética* para referirse al estudio del modo en que funciona la herencia. En 1899, De Vries estaba ya en condiciones de preparar la publicación de su obra y, mientras lo hacía, realizó un repaso de la literatura científica con el fin de situar sus conclusiones en el contexto adecuado. Fue entonces cuando descubrió que casi todas las conclusiones a las que había llegado en relación con la herencia ya habían sido publicadas en dos informes, poco leídos y menos frecuentemente citados, de un monje moravo llamado Gregor Mendel. En realidad, el propio Mendel había explicado su obra en dos presentaciones que leyó ante la Sociedad de Ciencias Naturales en Brunn el año 1865 y que publicó un año más tarde en las actas de esta sociedad. Es fácil imaginarse cómo se sintió De Vries cuando hizo este descubrimiento. Sin embargo, quizá con una cierta falta de sinceridad, publicó sus propios hallazgos en dos informes que aparecieron a principios de 1900: el primero de ellos, en francés, no mencionaba a Mendel, pero el segundo, publicado en Alemán, reconoce casi plenamente los méritos de su predecesor, comentando que: *- el hecho de que esta importante monografía se cite solo en raras ocasiones hizo que yo mismo no tuviera conocimiento de ella hasta haber terminado la mayoría de mis experimentos y haber deducido por mi cuenta, de manera independiente, las cuestiones anteriormente mencionadas -*, y resumiendo: *- a partir de éste y de otros experimentos que saqué la conclusión de que la ley de segregación de híbridos, tal como la descubrió Mendel para las arvejas, tiene una aplicación muy general en el reino vegetal y una importancia básica para el estudio de las unidades de que se compone el carácter de la especie -*. En Alemania, Kart Correns (1864 - 1933), mientras trabajaba siguiendo una línea similar, había encontrado también recientemente los informes de Mendel y, cuando estaba preparando su propia obra para que fuese publicada, recibió una copia del informe en francés escrito por De Vries. Además, en Austria, Erich Tschermak von Seysenegg sufrió un percance similar. De estos hechos se puede sacar una lección histórica importante. Varias personas hicieron, con independencia mutua, unos descubrimientos similares a finales de la década de 1890 porque era el momento oportuno y estaba hecho el trabajo básico de identificación del núcleo y el descubrimiento de los cromosomas. Recordemos que el núcleo celular no se identificó hasta el mismo año, 1858, en que se leyó el informe conjunto de Darwin y Wallace en la Sociedad Lineada, mientras que los resultados de Mendel se publicaron en 1866. El resultado global fue que pronto quedó firmemente establecida la base genética de la herencia y cada redescubridor reconoció a los méritos de Mendel”.

Nota: Este texto es la re-elaboración de: “El redescubrimiento de Mendel” del libro *Historias Curiosas de la Ciencia* de Cyril Aydon (2006, p. 204) y, de “Gregor Mendel: el padre de la genética” del libro *Historia de la Ciencia 1543 – 2001* de John Gribbin (2003, p. 437 - 438).

Preguntas molestosas

- 1.- ¿Cuál es la enseñanza histórica que nos relata el texto?
- 2.- ¿Qué opinas que diferentes científicos llegasen a las mismas conclusiones en la misma época histórica?

Discuta

- 2.- ¿Por qué crees tú que los experimentos científicos de Gregor Mendel fueron ignorados?
- 3.- ¿En qué se relaciona las “características heredables” que Mendel sugería, con el núcleo celular que ya se estaba estudiando en otros lugares de Europa?